

# TRIBUNA LIBRE



PUBLICACION MENSUAL

Organo de la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid

AÑO III. Núm. 25.

Dirección: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).  
Secretaría: Ins Lunes, Miércoles y Viernes de 7 a 9

Madrid, Mayo de 1934

## UNA TRAICION SINDICAL

## ¡Pobres... ingenuos!

A ninguno de los constructores de carruajes que hayamos seguido de cerca los impedimentos que la clase patronal iba poniendo a las bases de trabajo desde su aprobación nos podía coger de sorpresa la posición que parte de esos patronos, al final de la huelga pasada, viendo que los procedimientos que ellos habían puesto en acción para incumplir las bases, no les daban el resultado apetecido, habían de adoptar para captarse la conciencia poco clasista de algunos trabajadores. La posición que parte de la Patronal había adoptado antes de la huelga y ha seguido sosteniendo hasta conseguirlo en parte después de la huelga debe ser harto conocida y estudiada por todos los Constructores de Carruajes de Madrid y provincias, por lo compleja y habilidosa que los patronos la presentan para que algunos de... esos... ¡pobres ingenuos! caigan en la redada de tipo fascista que la Patronal con tanta habilidad les tiende. Es un tanto lamentable para la clase trabajadora el tener que reconocer que dentro de las filas proletarias haya habido trabajadores con los mismos prejuicios que la pequeña burguesía. ¡Un tanto lamentable es que los haya habido! Pero, ¿no es mucho más lamentable que los pueda haber? A esto es a lo que tiende este pequeño trabajo periodístico. Es necesario, porque en ello va la vida de la organización, que cuando algún patrono se acerque a algún compañero indicándole la conveniencia de fundar un taller colectivo, en compañía de él y de otros compañeros, estén o no en el mismo taller, lo denuncie a la organización con tiempo suficiente para poder evitar el mal que a la organización por una parte se la infiere, y el mal que a los... ¡pobres ingenuos! que en la redada caigan les pueda acarrear. Porque en el caso de esos... ex proletarios, hoy burgueses ¿será posible que al concertar el compromiso que han contraído con esos patronos no se hayan dado cuenta de que traicionan sus mismos intereses de clase? ¿Pero será posible que en el momento de ir a firmar el documento que les aleja para siempre de las filas proletarias no hayan comprendido que si circunstancialmente hoy les halagan mañana, cuando no tengan trabajo esos patronos, les echarán de su casa de la forma más violenta que ellos puedan imaginarse? No está en el ánimo de la organización retrotraerles al campo de donde han salido; tampoco quiere la organización una reconciliación sindical con ellos, porque para la organización lo que tiene un valor positivo es la traición sindical que la han inferido, por la cual las puertas de su Secretaría se cierran para los que así se han comportado. Pero lo que sí está en el ánimo de la organización es el hacerles ver a todos los trabajadores del ramo de la Carrocería de Madrid y provincias que en los talleres de José González y Benito Rodríguez había unos trabajadores que para la «Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid» han dejado de serlo, que se llaman Ramón Cesteros, cajista; Ramón Casas, chapista; José Vivar, cerrajero, y José del Sanz, guarnecedor, que han cometido la mayor de las traiciones sindicales poniéndose al lado de esos patronos en los momentos que la organización estaba en lucha con la Patronal. Así que tomen nota todos los obreros organizados y todas las organizaciones, por si un día —no muy lejano— estos... ex proletarios se les presentan tratándoles de justificar una posición que ellos tomaron, que no tiene otro calificativo que el de la traición a sus hermanos de clase. Porque no es solamente traidor a la causa de los trabajadores el que traiciona una huelga, es también traidor el que se pasa a las filas burguesas o patronales en perjuicio de la organización—porque el sistema es puramente fascista—, y en el de sus compañeros porque les priva de trabajar al acaparar ellos todo el trabajo haciendo jornadas que se salen de las que marca la ley, es decir, que ellos podrán alegar ante quien les plazca y les escuche que no traicionaron la huelga en los momentos de la lucha. Pero lo que no podrán justificar, porque no tiene justificación posible, es el que por culpa de ellos unos trabajadores—compañeros suyos anteriormente—, cuando este artículo se lea, estarán probablemente pasando hambre o estarán a punto de pasarla porque les condenaron a trabajar tres días o menos a la semana, mientras ellos se jactan de que cobran 100 pesetas semanales, más las utilidades que en su... día cobrarán. Así es que la organización quiere que quede claro que el compromiso de fusión con esos patronos la llevaron a cabo en los momentos que la lucha entre la organización patronal y obrera se estaba desarrollando; lo que sucedió es que estos... flamantes burgueses, dándose cuenta de que los trabajadores constructores de carrocerías de Madrid no podían consentir en modo alguno que la huelga fuese traicionada, esperaron a que la huelga se terminara, y una vez terminada, a espaldas de los que con ellos trabajaban, firmar el documento que con una ingenuidad desmedida les autoriza para tomar parte en el negocio, a la par que les da autoridad para hacer que los que un día fueron compañeros suyos hoy les miren como esclavos y les hagan pasar hambre.

## Los trabajadores ante la posición de unos republicanos

## Democracia, ¿para qué la queremos?

Desde las pasadas elecciones, una vez que se vieron los resultados que las urnas dieron, y que pusieron de manifiesto que no había más que dos partidos: uno, que representa a la burguesía, y otro, dividido en dos, que son representantes ambos de la clase trabajadora.

Un grupo de republicanos llamados de izquierda, se obstina unas veces en declaraciones a los periodistas, y otras en mítines y artículos periodísticos, en hablar a la clase trabajadora de las delicias de una democracia. «La Democracia»—dicen esos republicanos—es un régimen de justicia social, si España quiere ser grande y figurar entre las mejores naciones del mundo, forzosamente tiene que decidirse por vivir dentro de las normas legales de la democracia.

Este es el punto de vista y la tesis que sostienen esos señores en los momentos en que un pueblo, por las convulsiones que en el orden político y social va dando, ha de jugar un papel digno de figurar en la historia, por su sentido revolucionario al tratar de quitarse el yugo que la clase capitalista tiene echado sobre él hace ¡tantos años! Es decir, que para ellos ante todo, y por encima de todo, está el régimen que ellos titulan «democracia». Pues bien, España hoy ya tiene su democracia por el sacrificio de los héroes Galán y García Hernández y el esfuerzo de la clase trabajadora manifestado en las elecciones del 12 de Abril. Pero ¿ha conseguido la democracia que los trabajadores votaron el 12 y que implantaron el 14 de Abril de 1931 saciar las apetencias del hambre y de la justicia que el pueblo laborioso tenía? ¡No!, ¿Por qué? ¡Ah! Porque según las teorías de Marx, «La emancipación de la clase trabajadora, tiene que ser obra de los mismos trabajadores» y en el movimiento revolucionario que implantó la República en España, intervinieron varios sectores del pueblo, entre ellos esa clase media que incondicionalmente siempre se pone al lado de la burguesía en los momentos en que se cree en peligro. De ahí que en estos momentos que estamos viviendo, los republicanos hagan llamamientos a la clase trabajadora para que defienda lo que ellos creen en peligro, ya que la clase media no les atiende en sus súplicas, peligros que hoy acechan a la democracia y que ellos solos han creado, puesto que sin tener la suficiente consistencia, se dedicaron a desencadenar una lucha entre ellos mismos, lucha que tenía forzosamente que terminar con el total desmoronamiento de todos los partidos republicanos defensores de la democracia, mientras tanto la reacción monárquico-fascista se unía en un fuerte bloque para dar la batalla a los partidos republicanos y a la clase trabajadora adueñándose de la naciente República? ¿Vamos a ser los trabajadores en estas horas históricas para la vida nacional responsables de sus errores políticos? ¡No, eso jamás! Suscribiendo las palabras últimamente dichas por el camarada Largo Caballero, «La clase trabajadora nada tiene que hacer con los republicanos».

Los republicanos, llámense de derecha o de izquierda, no son ni más ni menos que defensores de la burguesía. Unos, los de la derecha, defensores de la gran burguesía, y otros, los de la izquierda, defensores de la clase media o pequeña burguesía, que en las más de las veces, es el enemigo mayor que tenemos los trabajadores. Así que ya los campos deslindados, cada uno en su puesto, ellos llenando cuartillas para los periódicos y cantando a la democracia el sueño dorado de la eternidad, y nosotros, los trabajadores, sin ninguna clase de compromisos hacia ellos, vamos laborando por un régimen «Socialista» donde la vida sea más amena para el proletariado. Lenin decía que una «Democracia sin pan no le sirve para nada a la clase trabajadora».

Pues bien; si Lenin sostenía esa tesis, ¿con qué derecho pueden los republicanos hablar a los trabajadores de la democracia? Pero, ¿es que no ven que fué la clase trabajadora la que más se sacrificó para implantar la democracia y una vez implantada es la más perseguida? ¿Con qué autoridad moral—señores republicanos de izquierda—se les puede hablar a esos campesinos de la democracia, si precisamente uno de los ofrecimientos que los hombres del Comité revolucionario hicieron fué una amplia ley de «Reforma Agraria» que regulase la vida de los campesinos y la economía agraria de España, si después de aquellos ofrecimientos la ley ha quedado incumplida?

¿Pero es que no ven por sus propios ojos que las bases y contratos de trabajo que dentro de la democracia consiguió la clase trabajadora dentro de esa misma democracia la clase capitalista trata de incumplirlos sin que haya nadie que les obligue a cumplir los los compromisos pactados con los trabajadores?

¿Pero es que no ven cómo los campesinos y los obreros de las capitales se mueren



de hambre sin esperanzas de que llegue un día que puedan comer? La clase trabajadora no puede en modo alguno tener esperanzas en la democracia, porque lo que necesita es aumentar el número de sus representantes parlamentarios, puesto que en los pueblos lo que más hay son trabajadores para que tanto las leyes como todas las medidas que se tomen para regular la vida económica y administrativa de un pueblo o de una nación, tengan un espíritu francamente proletario. Y para evitar esta intromisión de la clase trabajadora en el desenvolvimiento de una naciente democracia, la clase capitalista trata por todos los medios que los trabajadores y esa clase media de empleados—que también son trabajadores, y a pesar de ello no se lo quieren llamar—pasen hambre para que se les sometan, y cuando haya unas elecciones den la mayoría a sus mismos explotadores. Es decir, que con los procedimientos que la burguesía pone en acción, consigue en la mayoría de las veces tener un número de representantes parlamentarios mayor al de la clase trabajadora. Pues si es así, ¿cómo se le puede pedir a la clase trabajadora que defienda la «Democracia»? Una vez la defendió hasta que consiguió implantarla. ¡Pero hoy ya es tarde para que acuda a su defensa después de las enseñanzas recogidas! ¡Hoy ya la clase trabajadora tiene una misión histórica que cumplir! ¿Cuál es? La que las circunstancias aconsejen, ni un minuto antes ni un minuto después debe dejar la clase trabajadora de cumplir esa misión histórica, adelantarse a cumplirla o retrasarse puede ser pedestal para la burguesía para sumir en la esclavitud a la clase trabajadora por muchos años.

LUIS OLIVARES

## Unidad revolucionaria

La imposibilidad manifiesta que encuentra la clase trabajadora, al ser juzgada y mediatizada por parte de sus líderes, que acondiciona la lucha de ésta en provecho propio, hace imposible la unión de éstos para llevar a feliz término las ansias liberadoras con que sueñan los explotados sin distinciones ideológicas. Es notorio el antagonismo existente entre las dos Centrales sindicales U. G. T. y C. N. T., que agrava considerablemente el problema y separa más y más a trabajadores hermanados en los mismos intereses, traduciéndose en luchas intestinas su vitalidad dinámica, perjudicándose constantemente en beneficio de nuestro común enemigo.

Nunca pasó por mi imaginación dictar normas orientadoras a este fin que pudieran abrir un cauce legal al torrente impetuoso de esta corriente luchadora que se manifiesta hoy en todos los trabajadores.

Pero queriendo acabar ya con el espejuelo engañoso de *unidad revolucionaria*, y haciendo uso del derecho que corresponde a quien, sintiéndose libertario, escribe enfocando los problemas desde su verdadero aspecto, sin trabas ni cortapisas, procuraré hacer ver a los compañeros que creyeron posible esta unión la incompatibilidad de poder luchar unidos sin antes no haberse sacudido la tutela de los que están más interesados en que esto no se produzca.

La orientación seguida por los jefes socialistas, la táctica de la Segunda Internacional al creer en la transformación de un régimen por la vía evolutiva, y como consecuencia que la idiosincrasia que padecemos, desgraciadamente, la mayoría de los españoles, nos impida darnos cuenta de lo equivocada que es esta orientación al creer que la consecución constante de mejoras que arranquemos a la burguesía ha de llevarnos a la manumisión completa de to-

do el proletariado, etapa final de las tres ramas socialistas.

El fracaso del marxismo en todas las naciones donde colaboraron los jefes obreristas, compartiendo cargos de responsabilidad en el Poder, hace catalogarlos como el ejército de reserva más fiel con que cuenta la burguesía, quedando relegados a último término cuando de problemas sindicales se trate.

Hay que tener muy en cuenta, por el precedente sentado en otros países, que el Poder Estado es el enemigo más fuerte que tienen los trabajadores.

Y mientras no nos demos cuenta que el Estado, llámese Comunista, Corporativista, Republicano, etc., etc., es la fiel expresión del aherramiento de las libertades humanas, no nos podremos sacudir la ignominiosa tutela que hace ser explotado al hombre por el hombre.

En contraposición con esto, vamos a ver las normas que nos señala la C. N. T. y veamos si es posible llegar a la meta ansiada trastrocando este régimen oprobioso, apoderándonos del Poder económico, de la vitalidad de la nación y regulando por medio de Sindicatos de producción y consumo las fuentes de riqueza que posee España por su posición geográfica.

España, eminentemente agrícola, pese a lo pobre que se desarrolla ésta, por la ruindad de los grandes terratenientes que cultivan la tierra por procedimientos casi primitivos, da lo suficiente para que al socaire de ésta se enriquezcan un número tal de *ciudadanos* que aterra el pensar se deba solamente al esfuerzo de nuestros hermanos campesinos, que sostienen casi ellos solos, toda la burocracia que a través del Estado teje una tan tupida red donde forzosamente han de morir los esfuerzos desahogados de los trabajadores aprisionados por ella.

Solamente, y a título de curiosidad,

## Las verdades en su punto

Unos comentarios hechos en torno a la última huelga dan lugar a estas líneas, que espero ver publicadas en la misma medida que aquéllas lo fueron.

En el pasado número de TRIBUNA LIBRE, M. de Grado aprovecha la ocasión, en unos comentarios, para colar de contrabando algo que no se ajusta a la verdad, que es precisamente lo que me obliga a puntualizar.

No voy a discutir el fondo del asunto, con el cual, en líneas generales, estoy de acuerdo; tenemos que estarlo todos: me refiero a la solución de la huelga, que constituye un resonante triunfo moral.

El triunfo moral se debe, aparte del tesón puesto por todos en mantener el movimiento, a una táctica: la de acción directa.

Discutir cara a cara con los patronos, prescindiendo de los organismos oficiales, es importante como modalidad para nuestra organización. Pero seamos claros: ¿a qué viene inmiscuir en esto a la I. S. R., que nada tiene que ver en ello? No hubiéramos querido tener que polemizar sobre el asunto; pero el sectarismo y la falta a la verdad, y sobre todo con propósito que quisiera creer de buena fe, pero que no lo es, le hace buscar testimonios donde menos puede hallarlos.

Sólo así se explica que al hacer la apología de las tácticas empleadas surge como término de comparación la Internacional Sindical Roja, que emplea la acción directa, si no en totalidad, en parte, —menguada, aseguro yo— y esto lo dice M. de Grado en un país en el cual la acción directa se emplea a diario por un

repase por gusto el que quiera los presupuestos de Gobernación, Estado, Guerra, Marina, Clases Pasivas, etc.; agregue lo que le dan y se lleva el clero y verá la cantidad tan inmensa de millones, capaz de dar al traste con todas las crisis habidas y por haber con que el proletariado español sufre, siendo el dueño y señor, por ser la fuerza motriz que impulsa la producción en todos sus aspectos.

Y como quiera que esto, que es la base fundamental, se halla en manos de los *más, los mejores y los que tienen razón*, resulta contraproducente equivocar de modo sistemático y por procedimientos más o menos demagógicos la directriz que hoy toma la clase trabajadora para acabar de una vez y para siempre con esta maldita sociedad.

Y para terminar, unidad revolucionaria, sí, pero sin ingerencias políticas, que no tratan más que de sembrar la confusión para vivir a río revuelto, como pescadores de aguas turbias que son.

LUIS CAMPILLO

Madrid y mayo de 1934.

organismo cuya influencia teórica y táctica ha penetrado en todas partes, sin exceptuar nuestra Sociedad. Si M. de Grado hubiera sido sincero, en vez de dar a entender que el pasado movimiento se ha desarrollado bajo la influencia de la I. S. R., que en España no significa absolutamente nada, hubiera reconocido que la influencia efectiva en este caso, como en muchos otros, ha sido la de la C. N. T., y lo ha sido no sólo porque haya sido huelga de moral, etc., etc., todo ello francamente confederal, no sólo porque se haya «tratado cara a cara con los patronos», postulado que tan encarnizadas luchas y tantos sacrificios ha costado a la C. N. T., sino porque además ha sido empleado de una forma como casi siempre.

Absolutamente eficaz otra táctica de lucha, expresión también de acción directa, que sólo la C. N. T. ha empleado con persistencia y tantos triunfos ha dado al proletariado español, el sabotaje.

Queden las cosas en su sitio, en nuestra pasada huelga se acreditó con claridad una cosa: fué la acción directa, que sólo la C. N. T. emplea en España, mejor en Europa, y con ella en el mundo los organismos de orientación anarquista; fué la que nos dió el triunfo.

F. CARRETERO

22 de mayo de 1934.

## MICOMPAÑERO

por MAXIMO GORKI

(Continuación.)

Media hora después dormía profundamente, y yo, a su lado, le miraba. Durante el sueño, el hombre más fuerte parece débil y sin defensa, y Charko inspiraba una gran lástima. Sus gruesos labios estaban entreabiertos, y con sus cejas enarcadas, semejava un niño tímido y asombrado. Respiraba apaciblemente, y a veces se agitaba y hablaba, pronunciando en su lengua natal frases enteras de perdón y de súplica. Reinaba en torno nuestro aquella tranquilidad augusta y excesiva que hace temer una próxima catástrofe, y que, si duraba, enloquecería al hombre por su paz absoluta y por la ausencia absoluta de todo ruido, esa sombra viviente del movimiento. El suave rumor de las olas no llegaba hasta nosotros; estábamos en una especie de hondonada parecida a las fauces rugosas de una bestia petrificada. Miraba a Charko y pensaba: «Es mi compañero... Puedo abandonarle aquí, pero no puedo dejarle, porque es sagrado para mí... Es el compañero de toda mi vida y vendrá conmigo hasta la tumba.»

\*\*\*

Teodocia defraudó nuestras esperanzas. Al llegar había cuatrocientos hombres, por lo menos, que, como nosotros, deseaban

(Continuará.)

¡Compañero! Con tu voto en pro hiciste que la organización, a la que todos nos debemos, adquiriese una Biblioteca. Ahora, con tu presencia y constancia en la retirada de libros, debes hacer que esa tu Biblioteca colectiva sea insuficiente para abastecer las apetencias de saber que tú tienes, y tenga como consecuencia necesidad de adquirir nuevos volúmenes, para que tú vayas formándote una conciencia lo más amplia que sea posible, en beneficio tuyo y de todos los que como tú son trabajadores.

¡Camaraada! En el futuro régimen social que implantemos los trabajadores tú debes ocupar un cargo de responsabilidad, para que el cargo que ocupes le dignifiques, tienes que emplear el mayor tiempo posible en desentrañar los secretos que encierran los libros, para que con ellos adquieras una mayor cultura. Y una vez implantado el régimen social que aspiras, te transformes en uno de sus más fuertes defensores.



# Balance de cuentas del primer trimestre de 1934

## Resistencia

### INGRESOS

Por 6.651 cupones de una peseta...	6.651,00
Por 1.904 cupones de 0,50 ptas. ...	952,00
Por 3.318 cupones de dos pesetas (cuota extraordinaria) .....	6.636,00
Por 1.632 cupones de una peseta (cuota extraordinaria) .....	1.632,00
Por 167 cupones de 0,50 pesetas (cuota extraordinaria) .....	83,50
Por 53 indemnizaciones de una peseta por atraso .....	53,00
Por 9 cartillas perdidas, a 0,25 ..	2,25
Por 37 nuevos ingresos a 0,50 ...	18,50
<b>Total</b> .....	<b>16.028,25</b>

### GASTOS

Honorarios a Angel Becerra, el 18 por 100 de la recaudación...	684,25
El 18 por 100 de las indemnizaciones ..	9,55
Alquiler del Salón Teatro para la Junta del 19 de enero .....	75,00
Idem id. id. para la del 7 de febrero ..	75,00
Idem id. id. para la del 7 de marzo ..	75,00
Idem id. id. para la del 28 de marzo ..	75,00
Idem id. id. para la del 2 de abril ..	75,00
Idem id. id. para la del 6 de abril ..	75,00
Idem id. del Salón Terraza para la Junta del 29 de enero .....	15,00
Esperanza y Fe, enero-febrero-marzo y abril, a 2 ptas. ....	8,00
Una póliza para la Dirección General ..	1,50
Un fechador de caucho .....	18,00
Un numerador .....	3,00
Un sello de parado .....	1,00
500 cuartillas .....	3,50
Un frasco tinta tampón .....	0,75
Una docena de lápices .....	1,60
Dos invitaciones para el Circulo Socialista del Puente de Segovia ..	4,00
El trimestre de «La Lucha» .....	7,00
Pagado a la Federación por 1.000 afiliados a 0,15 ptas. ....	150,00
Por 1.000 convocatorias .....	11,00
Por 1.000 idem .....	11,00
Por 1.000 hojas para la relación de los talleres .....	41,00
Por un block .....	0,50
Por dos botijos para Secretaría ..	3,30
Por un frasco tinta tampón .....	1,00
Crédito Hernandez, diciembre, enero, febrero y marzo, a 25 pesetas ..	100,00
Girado a Jaén .....	10,15
Por 2.000 cupones cuota extraordinaria de una peseta .....	22,00
Por 1.000 convocatorias .....	11,00
Por un litro de tinta .....	7,25
Por 50 sobres de oficio .....	1,50
Por un kilo papel cuartillas .....	2,50
Por varias copias a máquina .....	6,00

## CONVOCATORIA

Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria el día 8 de Junio, a las 7 de la tarde, en el Salón Teatro de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

### ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura de actas y de documentos.
- 2.º Lectura y aprobación de cuentas del cuarto trimestre de 1933 y primero de 1934.
- 3.º Gestiones de la Directiva.
- 4.º Elección de cargos.
- 5.º Gestiones de la Sección de Socorros.
- 6.º Preguntas y proposiciones.

Madrid 23 de Mayo de 1933.

### LA DIRECTIVA

NOTA —Para entrar en el salón será necesario la presentación de la cartilla y se pondrá el sello de asistencia.

Por 10 papeletas para una rifa...	2,50	Eduardo Tornide .....	0,45
Gastos de correo .....	1,25	Salvador Munera .....	0,25
Gastos de tranvía durante la huelga por varios compañeros .....	9,20	Gastos habidos en una Comisión por varios compañeros .....	7,05
Gastos habidos durante la huelga ..	2.331,45	<b>Huelguistas</b>	
Alquiler de Secretaria, enero, febrero y marzo .....	328,35	Arsenio Ayllón, 10 semanas a pesetas 25,50 .....	255,00
<b>Comisiones y gastos.</b>		<b>Torres Hermanos:</b>	
Zacarias Nieto, por cuatro horas empleadas en comisión a los Talleres Renault .....	8,00	Antonio Peñalva, diez semanas a 44 pesetas .....	440,00
Por dos horas a Calahorra .....	4,00	Antón Colmenar, diez semanas a 33 pesetas .....	330,00
Por dos horas a Renault .....	4,00	Federico Tasellas, diez semanas a 33 pesetas .....	330,00
Por dos horas a Galiana .....	4,00	Agustín García, diez semanas a 33 pesetas .....	330,00
Por tres horas a la Funeraria .....	6,00	Antonio Cabeza, diez semanas a 21 pesetas .....	210,00
Por seis horas a Horacio Menéndez ..	12,00	Ventura García, diez semanas a 15 pesetas .....	150,00
Por tres horas a Morante .....	6,00	Julio Rodríguez, diez semanas a nueve pesetas .....	90,00
Por tres horas a la Funeraria ..	8,00	Juan San Pedro, diez semanas a 12 pesetas .....	120,00
Por cuatro horas al Ministerio de Trabajo los días 16 y 18 de febrero ..	8,00	Rufino Requena, diez semanas a nueve pesetas .....	90,00
Gastos habidos en una Comisión Enrique Garvi, por dos horas empleadas en Comisión a los talleres Calahorra .....	4,40	Antonio Calvo, dos semanas a 7,50 pesetas .....	15,00
Por dos horas a Renault .....	4,40	Julian Sánchez, dos semanas a 33 pesetas .....	66,00
Por cuatro horas a Galiana y Garaje Cáceres .....	8,80	<b>Paulino Domingo:</b>	
Por dos horas a Galo Mateos .....	4,40	José Soria, diez semanas a 48 pesetas ..	480,00
Por dos horas a Galiana .....	4,40	Emilio Rodríguez, diez semanas a 33 pesetas .....	330,00
Por tres horas a la Funeraria ..	6,60	Francisco Gotan, diez semanas a 19,50 pesetas .....	195,00
Por seis horas a Horacio Menéndez ..	13,20	Valeriano Andrés, ocho semanas a 12 pesetas .....	96,00
Por una hora a Emilio Gutiérrez ..	2,20	Felipe Mayoral, siete semanas a 7,50 pesetas .....	52,50
Por trabajos en Secretaría .....	8,75	Angel García, seis semanas y media a 39 pesetas .....	253,50
Agustín Asenjo, por una hora empleada en Comisión al taller de Emilio Gutiérrez .....	1,80	Manuel López, diez semanas a 28,50 pesetas .....	285,00
Por tres horas a Morante .....	5,25	Salvador Munera, diez semanas a 15 pesetas .....	150,00
Por trabajos en Secretaría .....	6,50	Manuel Lorenzo, tres semanas a 33 pesetas .....	99,00
Juan Sedeño, por cuatro horas empleadas en Comisión a Galiana y garaje Cáceres .....	6,00	Pedro Quesada, diez semanas a 42 pesetas .....	420,00
Por seis horas a Horacio Menéndez ..	9,00	Juan Martín, diez semanas a nueve pesetas .....	90,00
Manuel Lorenzo, por cuatro horas empleadas en Comisión a la Funeraria y Carlos Calleja ..	6,00	Segundo Casquero, seis semanas a 34,50 pesetas .....	207,00
Por seis horas a Horacio Menéndez ..	9,00	Luis Sancho, diez semanas a pesetas 7,50 .....	75,00
José Martínez, por dos horas y media empleadas en hacer unas gestiones en el Ministerio de Trabajo el 18 de febrero .....	5,00	Antonio García, diez semanas a 7,50 pesetas .....	75,00
Carlos Díaz, por tres horas empleadas en comisión a Morante ..	5,55	Fidel del Barrio, cinco semanas a 39 pesetas .....	195,00
José Bustos, por cuatro horas perdidas y tranvía .....	7,75	José Sánchez, dos semanas a 39 pesetas ..	78,00
<b>Gastos de tranvía</b>			
Zacarias Nieto .....	1,90		
E. Garvi .....	1,70		
José Martínez .....	1,00		

Antonio Menéndez, seis semanas a 19,50 pesetas .....	117,00
José Gómez, diez semanas a pesetas 7,50 .....	75,00
Antonio Díaz, diez semanas a pesetas 7,50 .....	75,00
Pedro Sanz, ocho semanas a 39 pesetas ..	312,00
Melchor Llanos, nueve semanas a 15 pesetas .....	135,00
Epifanio de la Vega, nueve semanas a 45 pesetas .....	405,00
Gabriel Rivero, seis semanas y media a 40,50 pesetas .....	262,50
Julian Hernando, dos semanas a 15 pesetas .....	30,00
Bernardo Blanco, tres semanas a 54 pesetas .....	162,00
<b>Entregado a la Sección de Socorros</b>	
Por 6.651 cupones de una peseta, el 60 por 100 .....	3.990,60
Por 1.904 cupones de 0,50 pesetas, el 30 por 100 .....	571,20
<b>Total de gastos</b> .....	<b>16.326,70</b>

### RESUMEN

Existencia hasta el 1 de enero...	10.381,40
Ingresado desde el 1 de enero al 30 de abril .....	16.028,25
<b>Total de ingresos</b> .....	<b>26.409,65</b>
Gastos habidos desde el 1 de enero al 30 de abril .....	16.326,70
Capital existente el 30 de abril ..	10.082,95
<b>DEMOSTRACION DEL CAPITAL</b>	
En un recibo de copropiedad de la Casa del Pueblo .....	1.000,00
En cinco recibos por obras de la misma ..	2.700,00
En el Crédit Lyonnais .....	1.440,40
En poder del tesorero .....	4.942,55
<b>Total</b> .....	<b>10.082,95</b>
Madrid, 30 de abril de 1934.—Tomé razón: El Contador, Manuel Lorenzo. Conforme: El Tesorero, Fernando Gunena. Visto bueno: El Presidente, Zacarias Nieto.	

## Biblioteca

### INGRESOS

Donativos en enero .....	6,50
Idem en febrero .....	3,70
Idem en marzo .....	1,55
<b>Total de ingresos</b> .....	<b>11,75</b>

### GASTOS

En la compra de cuatro obras de diversos autores .....	11,25
<b>Total de gastos</b> .....	<b>11,25</b>
Existencia anterior .....	10,55
Ingresos en el trimestre .....	11,75
<b>Total</b> .....	<b>22,30</b>
Total de gastos .....	11,25
Superávit .....	11,05

El Bibliotecario, S. Martín.

Los abajo firmantes, Comisión revisora de Cuentas, han comprobado las correspondientes al primer trimestre, y hallándolas conformes con arreglo a los comprobantes de gastos e ingresos, dan su conformidad en su domicilio social.—Antonio Novo, Luis Neira Jarabo, Fidel del Barrio y Amando Rodríguez.

Para todos los asociados.

### Compañeros parados:

A partir de la semana 21, todos los compañeros que estén en esta situación abonarán el cupón de 30 céntimos, según acuerdo de Junta general; esto para los que paguen cuota entera, y para los que paguen media cuota 15 céntimos; y los compañeros que trabajen menos de tres días también están dentro de este acuerdo.

### LA DIRECTIVA

## Nota de interés

La Comisión de la Sección de Socorros pone en conocimiento de todos los compañeros, que a partir del día 5 del próximo mes se empezarán a pagar la parte que los patronos daban de los accidentes de trabajo a esta Comisión.

Y al mismo tiempo ruega a todos los compañeros que para que dichas cantidades puedan ser reintegrables a cada uno de los interesados, presenten a esta Comisión el recibo que se entregó a los delegados.

### LA COMISION



## Comités de fábrica

Indudablemente, una de las cosas que más está en nuestro ánimo es la esterilidad del tiempo que se pierde en escribir; el germen de la rebeldía azota nuestros sentidos, agita nuestra paciencia, no nos permite esperar; nos hace creer que ya lo tenemos todo escrito y todo leído. Estamos convencidos que hoy más que nunca tenemos que sustituir por la palabra la acción, el hecho por la frase. Nos figuramos que la revolución va a sorprendernos escribiendo y no nos atrevemos a perder el tiempo en plasmar en las cuartillas conceptos más o menos aproximados a frases que tengan la virtud de merecerse un lugar preferente en nuestra atención. Un artículo para «Tribuna Libre», nos decimos, aunque sea sólo para repetir que la burguesía nos explota; pero siempre con la esperanza de que la semilla de nuestros anhelos tome savia en la materia cultivable de todos nuestros compañeros y gane en extensión y fortaleza el máximo impulso, sin el cual no podremos desprendernos de la tutela de nuestros explotadores.

Poco se adelantaría si nuestro esfuerzo fuera delante del de los demás. No hay efecto sin causa, y motivos sobran para que venga ya de una vez una transformación social que convierta el odioso régimen de servitud por un «libre acuerdo de todos los productores».

Lo que se aproxima y que llegará con nuestro esfuerzo y con el fracaso de todos los políticos no es la emancipación de los constructores de carruajes, sino de todo el proletariado, y tras ella en orden en todos los sentidos para caer en la ventaja de un vivir más amplio, libre de las estrecheces que la burguesía nos impone.

Para prepararlo, para recibirlo, para que quede envuelto en las normas de un régimen de igualdad y fraternidad, es necesario disponer de elementos destructivos para la reacción y constructivos para nuestros planes. Esos elementos son los Comités de Fábrica; no puede existir para nosotros una garantía más amplia, ni una autoridad más limitada, que un Comité de Fábrica. Si todos los trabajadores nos diéramos cuenta del contenido revolucionario que encierra un Comité de Fábrica, seguramente procurarían sostenerlo con su cariño, reforzarlo con su entusiasmo y hacer de ellos el instrumento capaz de resistir y triunfar en el caos confuso y desordenado con que la burguesía pinta nuestra revolución.

Si para vencer es imprescindible un solo frente, es una necesidad que una u otra organización se considere suficiente fortaleza para hacer la revolución. Seremos todos, delante si es preciso de los que se atribuyen carácter de jefes, con el frente único hecho en los lugares de trabajo, todos unidos, seremos invencibles, más fuertes que todos nuestros enemigos. Luchamos por un ideal, y si somos en la batalla contra el capitalismo soldados del ejército de la producción, nuestros jefes no han de ser otros que los Comités de Fábrica. Hay que ser bárbaro frente a una civilización decadente; es un «honor»; con la enseñanza de una prueba «democrática» con tan trágico balance, cuando todos los trabajadores tratamos de confundir en lo más profundo de nuestros pechos rencores viejos con pruebas de lealtad, cuando nuestros brazos se levantan en alto, no para provocar luchas fratricidas, sino para dejarlos caer en el abrazo común y aniquilar el monstruo capitalista, cuando a la consigna de «frente único» acudimos dispuestos a atacar a un solo tiempo bajo una misma bandera, contra un solo enemigo, son motivos sobrados para darnos cuenta que el Comité de Fábrica ha de desempeñar un puesto de máxima responsabilidad en luchas futuras.

Para muchos compañeros el Comité de Fábrica sólo acusa su existencia en la comodidad que supone el valerse de él para evitarse el roce con el patrono y

utilizarlo como árbitro en las cuestiones internas de la fábrica durante las horas de jornada. No, no se reduce su actuación a un objetivo tan pobre; dispuestos a hacer una reducción para que caigan en nuestro poder los medios de producción y consumo, resuelve poco la inteligencia y el acuerdo de todos los componentes de la fábrica, con el control del delegado, para hacer respetar unas bases y arrancar unas mejoras inmediatas. En los emblemas de las organizaciones obreras están estampados los atributos del trabajo, símbolo de una preferencia que caracteriza a las herramientas una misión fecundadora. El Comité de Fábrica sustituirá al patrono o empresa cuando las fábricas dejen de ser patrimonio de unos cuantos; el comercio, cuando éste desaparezca en la función social que hoy cumple en beneficio de la burguesía; el que exija a los parásitos que viven de nuestro sudor un rendimiento adecuado a sus aptitudes; el que condenará al hambre y al desprecio a los que piensen vivir del engaño; el que tomará de cada uno según sus facultades y entregará a cada uno según sus necesidades; el que dirimirá cuestiones, establecerá normas, marcará pautas y convertirá la repugnancia a una obligación, el asco al trabajo, el remordimiento de ser útiles para que no lo sean nuestros enemigos, en la satisfacción de un deber indispensable, en una agradable imposición, en una necesidad moral y material que nos permita considerarnos seres precisos y nos dé patente de una personalidad que tanto nos regatean nuestros tiranos. Por eso debemos constituir los Comités de Fábrica, y todos los compañeros deben irse capacitando para cuando salgamos del reducido círculo en que nos tiene encerrado el capitalismo, que podamos romper cerrojos y cadenas y abramos de par en par las puertas del verdadero paraíso proletario, para que sólo exista una razón por encima de todas las razones: EL TRABAJO.

JOSE MELENDEZ

## Alianza confusionista

Cuando atravesamos por momentos en que la revolución y la contrarrevolución está en el período más avanzado de la lucha, aparece en la prensa una nota de la constitución en Madrid de Alianza Obrera, o sea una parodia del frente único, que a fuerza de llevarlo y traerlo ha sido desfigurado; ha sido un pacto de jefes bien conocidos, que han amasado esa «alianza» a espaldas de los trabajadores.

Nadie mejor que el que no está adscrito a ningún partido, sin una disciplina que le obligue, puede obrar con una libertad absoluta para enjuiciar o para hacer la crítica serena y justa que merece la llamada «Alianza Obrera», pudiendo, por tanto, libre de todo prejuicio, analizar lo que significa o puede significar para la revolución y poner en guardia a todos los trabajadores sobre este engaño, a mi juicio.

Yo, que mi único bagaje es el de obrero revolucionario, que sigo paso a paso todos los movimientos y todas las posturas de los dirigentes obreristas, y con mayor atención la de los socialistas, por ser los que controlan la fuerza más importante en España (para desgracia de nosotros), que están convencidos de que, lejos de llevarnos por los caminos de la emancipación, nos llevan a la deriva, lo mismo que sus colegas alemanes y austriacos.

Muchos obreros creían que los socialistas españoles, lo mismo que los de otros países, después del fracaso de la socialdemocracia alemana y austriaca, se confesaban de sus yerros, preparándose para enderezar la senda torcida de su reformismo revisionista de la obra de Marx-Engels, de su optimismo claudicante, de su colaboracionismo con la burguesía, y que serían de ahora en adelante los únicos, los verdaderos emancipadores de los obreros y campesinos. Pero para creer todo esto sería menester

## ¿Es necesario el libro al trabajador?

Viene notándose en nuestra biblioteca una flojedad injustificada en el pedido de libros; y digo injustificada, pues no se comprende que a los dos años que va a hacer que se constituyó no alcance una cifra de lectores considerable, sino que ha decrecido considerablemente, pudiendo asegurarse que hay una cuarta parte de lectores solamente con arreglo al total de los que había en su principio, y de seguir como en los dos últimos meses, calculamos que no hará falta tener biblioteca en nuestra Sociedad dentro de poco tiempo.

Es por esto que he llegado a hacerme la pregunta con que encabezo este pequeño artículo. ¿Es necesario el libro al trabajador? Según todos los datos que poseemos, parece ser que no, al menos por el número tan insignificante de lectores, y, sin embargo, yo no solamente lo creo necesario, sino imprescindible, ya que el obrero es incorporado al trabajo regularmente, cuando apenas tiene un pequeño conocimiento cultural, y es necesario vaya ampliando estos conocimientos aun a costa de un pequeño sacrificio.

Este mismo criterio debió ser también el de la Directiva que hizo el estudio de formar nuestra biblioteca, y éste de-

bió ser también el criterio de toda la organización al aprobarse por unanimidad en la asamblea el proyecto que llevaba aquella Junta directiva.

No me explico yo ahora para qué se acordó el gastar unos cientos de pesetas en libros que no valen más que para adornar nuestra Secretaría o para cubrirse de polvo en la estantería, pues son muy pocos los camaradas que se toman el interés de mirar sus páginas, y son tantos los compañeros que no se han tomado el interés de consultar nuestra biblioteca, aun a título de curiosidad.

Tenemos que hacernos a la idea de que todo lo que existe en la organización es de todos, y es de todos el deber de contribuir a su sostenimiento. En el caso de la biblioteca, es consultando sus libros como se sostiene; al mismo tiempo que se adquiere una preparación para colaborar más activamente en la organización. ¿No podemos distraer una hora siquiera diaria de nuestras distracciones y dedicarla a leer un libro? Yo creo que no será tan costoso y al mismo tiempo nos será bastante útil y necesario, ya que el libro en manos del obrero es también un arma formidable para combatir al capitalismo.

A. MARTIN RAMOS

que las palabras fueran acompañadas de los hechos, no fuera retórica, sino acción; no fuera doblegamiento ante la burguesía, no fuera timidez revolucionaria, que es negación; no se engañara a los trabajadores con el oropel de la «Alianza Obrera» para luchar contra el fascismo, negándose por otro lado a la lucha contra el mismo. Nos explicaremos con más claridad, para que nos entiendan.

Debe de saberse por todos los obreros que el frente único no se limita a un solo objetivo, sino que tiene más amplios horizontes, que al mismo tiempo que lucha contra el fascismo lucha por las reivindicaciones más inmediatas, pero que tiene como fin el aplastamiento de la clase dominante, la destrucción del régimen capitalista por la violencia, y la edificación de un mundo socialista donde no haya clases, ni explotados, ni explotadores.

Los aliancistas se lamentan de que algunas organizaciones no han querido sumarse a la alianza; pero yo, aunque desconozco las tramitaciones, lo pongo en duda, por cuanto existe un frente antifascista no ligado a ningún partido, donde se agrupan antifascistas de todas las ideologías, y que varias veces ha invitado al Partido Socialista, y especialmente a la juventud, guardando el silencio unas veces y contestando con negativas otras.

El Partido Comunista, como vanguardia de la revolución, ante todos los problemas graves que se han presentado a la clase trabajadora, se ha dirigido al Partido Socialista para hacer una labor conjunta en beneficio de los explotados, y jamás ha logrado una contestación para su realización; pruebas, muchas podríamos aportar si no hiciéramos interminable este artículo.

Ha sido preciso que en la agrupación socialista de Madrid varios afiliados presentaran proposiciones para hacer el frente único para que los dirigentes se aprestaran con gran habilidad a recoger ese ambiente generoso y transfigurarlo a su capricho y conveniencias personales. A darlo, no la orientación que animaba a los proponentes y al resto de los trabajadores, sino todo lo contrario, a crear el confusionismo más criminal, por ir en contra del auténtico frente único.

Esa llamada Alianza Obrera no significa frente único, porque en ella no están representados los obreros todos; es un pacto de jefes y jefecillos que, unos arrastrando masas y otros con su única representación, quedan al margen de la revolución por su oportunismo y vacila-

ciones, claudican temerosos de sus consecuencias, pero que no se resignan a quedar en la nulidad, desempeñando el peor papel, el de contrarrevolucionarios.

Esta Alianza Obrera, que dice representar el interés de los trabajadores, que vienen a cumplir una misión histórica, pone a los trabajadores como única condición la toma del Poder político, para desde el Poder hacer la revolución. Esta es la forma más grotesca con que engañan a los obreros más atrasados políticamente; esto es lo que los obreros, con verdadera conciencia de clase, pueden llamar sin ningún temor la traición a la revolución.

No, señores aliancistas; ese es el papel que representaba Otto Bauer, como los socialistas alemanes: el engaño, la promesa, la esperanza en salir triunfantes en las urnas para tomar el Poder cedido galantemente por la burguesía; esta es la forma de restar combatividad a los trabajadores que de día en día van adquiriendo, prometiéndoles que cuando ellos sean Poder la burguesía, sin la más leve protesta, cederá todo lo que posee en beneficio del bien común. ¡Qué ingenuidad, por no decir otra cosa!

No, camaradas socialistas; no dejados sorprender por estas promesas sin contenido práctico; ver cómo dentro de este régimen se destituyen alcaldes y Ayuntamientos enteros socialistas; las elecciones no las tenemos que tener como un fin, sino como un medio para adquirir enseñanzas; el Poder político no lo cederán si no es para gobernar a capricho de la burguesía; el Poder político, como el Poder económico, se conseguirá por la fuerza de nuestra organización.

¿Y cómo es esta organización? Creando los Comités de Frente Único en los lugares de trabajo, entre los mismos trabajadores; nada de charlatanes y demagogos. Tener en cuenta, obreros socialistas, que está todavía caliente la sangre del proletariado austriaco, de los cuales queremos sacar las enseñanzas para no caer en sus mismos errores; pero vuestros dirigentes os llevan por ese mismo camino, el camino de las claudicaciones.

Levantémonos todos contra el fascismo, que se va imponiendo por medio del terror; no confiar en Alianza Obrera, que no representa nada; organicémonos en los lugares de trabajo creando nuestros órganos de lucha para aplastar de una vez y para siempre al fascismo y a toda la reacción.

M. DE GRADO

16 de mayo de 1934.

MURILLO. - Pasaje Valdecilla, 2. Madrid.